

SOBRE LA PRESENCIA INVERNAL DE *CLAMATOR GLANDARIUS* EN ANDALUCÍA

Carlos M. HERRERA y Javier HIDALGO
Estación Biológica de Doñana
Paraguay 1, Sevilla-12

Las observaciones o capturas de Crialos durante meses invernales en la Península Ibérica contenidas en la bibliografía son ciertamente escasas, en particular las referidas a los meses de diciembre y enero. Aparte de las citas de diciembre en Cataluña (TRAVÉ 1957) y Doñana (Vieillard ex LÉVEQUE 1968) recogidas por BERNIS (1970), se conocen sólo las capturas de ejemplares de esta especie en enero en Santander (GONZÁLEZ MORALES 1971) y Cáceres (PÉREZ CHISCANO 1971). Por ello hemos creído interesante dar a conocer la frecuencia real con la que se vienen produciendo dichas observaciones invernales en el sur de España.

Hemos contado para ello con los datos contenidos en nuestros diarios de campo, así como los correspondientes a los diarios de los anilladores señores Johnson, Kowalsky y Ree depositados en los archivos de la Estación Biológica de Doñana, Sevilla. Las localidades a las que se refieren las observaciones se encuentran todas ellas próximas al curso del bajo Guadalquivir y son las siguientes:

- «Hacienda Santo Domingo», Chipiona, Cádiz.
- «Monte Algaida», Sanlúcar de Barrameda, Cádiz.
- «Las Marismillas», Doñana, Huelva.
- Reserva Biológica de Doñana, Huelva.
- Pinares próximos a Puebla del Río, Sevilla.

Las observaciones se distribuyen en un período de tiempo comprendido entre diciembre de 1964 y febrero de 1974. Hemos considerado para la elaboración de esta nota solamente las citas de diciembre, enero, febrero y marzo, aunque las de este último mes y parte de las de febrero son incluidas a título de comparación, pues la llegada de inmigrantes en estas fechas es un fenómeno ya

conocido a través de la bibliografía. El total de aves observadas durante todos dichos meses asciende a 286.

En la figura 1 se representa la distribución mensual de las observaciones. En ella puede apreciarse lo siguiente:

— Las observaciones se distribuyen a lo largo de todo el invierno.

— El número de aves observadas aumenta progresivamente desde diciembre a marzo.

— Durante el mes de marzo tiene lugar un gran aumento en el número de observaciones, el cual corresponde al comienzo de la llegada mayoritaria de inmigrantes, tal y como se registra en la bibliografía (LÉVEQUE 1968, BERNIS 1970, FERNÁNDEZ CRUZ y SAEZ ROYUELA 1971).

Los raros ejemplares de invierno de Crialos mencionados hasta ahora en la bibliografía y referidos tanto a España (ver arriba) como al norte de Africa (Marruecos, Túnez; MAYAUD & HEIM 1962, SMITH 1965) se han interpretado, bien como migrantes precoces o bien como posibles invernantes, destacándose siempre, sin embargo, la relativa rareza del fenómeno. Los datos que damos a conocer en la presente nota parecen indicar que, al menos en Andalucía occidental, la presencia invernal de *Clamator* es un fenómeno relativamente frecuente que tiene lugar todos los años. En contraste con esto, podemos decir que las observaciones durante los meses otoñales (sobre todo noviembre) son particularmente raras, aunque no inexistentes (un ejemplar cazado el 18. 11.73 en la Sierra de Gíbalbín, Sevilla). Una paralela escasez de citas otoñales en el resto de Europa puede observarse en los datos de LÉVEQUE (1968). Por consiguiente, si los numerosos datos de los meses invernales correspondiesen a una auténtica invernada, cabría esperar una equivalente abundancia en los meses inmediatamente precedentes, mantenida más o menos constante a lo largo de todo el invierno hasta el comienzo de la llegada de la generalidad de los migrantes primaverales; esto no parece suceder en absoluto. El claro incremento de observaciones que tiene lugar a partir de diciembre (fig. 1) parece indicarnos que existe una progresiva llegada de inmigrantes al Sur de España ya a partir de dicho mes, la cual adquiere ya una notable impor-

tancia en febrero y marzo. El comportamiento que muestran muchas de las aves observadas apoya esta afirmación, ya que en muchas ocasiones éstas se presentan en lugares inapropiados para

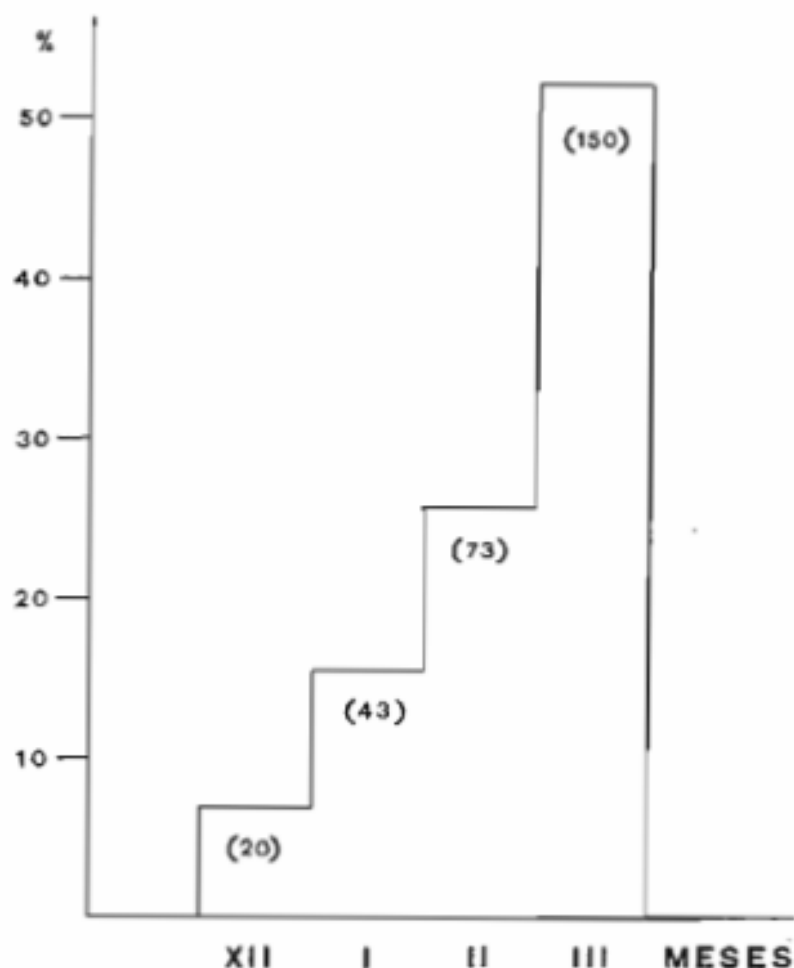


Fig. 1.—Distribución mensual de las observaciones de Crialo (*Clamator glandarius*) consideradas en esta nota. Los números entre paréntesis se refieren al total de aves observadas en cada mes.

la especie, fenómeno frecuente y conocido en muchas especies en el caso de migrantes recién llegados. Por otra parte, las ininterrumpidas observaciones de campo llevadas a cabo en las localidades de donde proceden la mayoría de los datos («Santo Domingo», «Algaida», Doñana), próximas a la costa, registran ejemplares a partir de unas fechas determinadas dentro del invierno, pero no antes, existiendo un período otoñal de longitud variable en el cual no se observan aves o lo son en exigua cantidad.

Partiendo del principio de que la presencia invernal de un ave en una región no significa que esté —migratoriamente hablando— *invernando* en ella, y basándonos en todo lo anterior, podemos formular las siguientes conclusiones:

— Un cierto número de Crialos pasa al menos una apreciable parte del invierno en el Sur de España.

— Su número se va incrementando de modo progresivo, muy probablemente debido a continuas llegadas de inmigrantes.

— La existencia de un período otoñal, relativamente corto, en el que las observaciones son muy escasas, parece indicarnos que el paso otoñal y el primaveral están separados en nuestra región por un período de tiempo muy breve e incluso cabría sugerir la posibilidad de una cierta superposición entre ambos.

Por último, debemos agradecer al Dr. J. A. Valverde su amable autorización para consultar los diarios de campo de los anilladores conservados en los archivos de la Estación Biológica de Doñana.